

**RUIDO**  
O MEJOR DICHO  
**EL RUIDO SIN JAKOBSON NI GODOT**  
O SIMPLEMENTE  
**CAÍDA DE HORIZONTE TORPE BAJO PIES ATERIDOS**

**De**  
**Santiago Sanguinetti**

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.

**RUIDO**  
**o mejor dicho**  
**EL RUIDO SIN JAKOBSON NI GODOT**  
**o simplemente**  
**CAÍDA DE HORIZONTE TORPE BAJO PIES ATERIDOS**

**Suerte de evento comunicativo con evidentes fallas en la competencia pragmática de ambos emisores, es decir con una fatal incapacidad para alcanzar con éxito una cabal interpretación de intenciones (siendo esto la comunicación), lo que convierte a ambos personajes en destinatarios absolutamente incompetentes y en geniales emisores autosuficientes.**

**Personajes:**

**Emisor A** –Mujer joven.

**Emisor B** –Hombre joven.

**Reflexiones acerca de una puesta en escena:**

*Innecesario es decir que esta pieza puede desarrollarse en una habitación de hotel o en el baño de un aeropuerto o en una cabina de teléfono. Tampoco deseo mencionar todos los elementos escénicos que pasan por mi cabeza en este instante (algunos de ellos: un elefante gris que observa desde lejos, una tabla redonda y una espátula gigante...) ya que este texto debe ser concebido como un punto de partida para la dramaturgia escénica total. La dramaturgia de autor no puede ni debe adjudicarse el papel principal de la representación. Este texto sólo se verá finalizado con la intervención de las dramaturgias del director, de los actores y de los diseñadores teatrales en tanto la representación dramática debe concebirse como compuesta por una densidad semiótica (o espesor de signos) reflejada en una compleja red textual (intertextual) plurisistémica. No hay un texto, sino muchos. Y todos dialogan entre sí. Este texto literario es tan sólo uno de todos los textos escénicos posibles. Mencionar un espacio y algunos objetos significa dejar de lado el resto de todos los espacios y objetos que pueblan el universo. No es a mí a quién corresponde hacer tal elección sino al director de la pieza y su equipo. He aquí una relación humana más, como tantas otras, plasmada en el papel. Espero motivar al lector... o receptor primario, como quieran llamarlo.*

1.

**Emisor A** –Ahora sí podemos hablar. Por favor. Y esta vez no te duermas.

**Emisor B** –No sé quién dice estas palabras. No sé quien soy. Soy un pensamiento. No soy un actor.

**Emisor A** –Una vez fui feliz. A veces pienso en cosas y siento cómo se me ilumina la cara. De a poco. Bien de a poquito. Como si tuviera una lamparita entre ceja y ceja. ¿Qué miran?

**Emisor B** –Soy lo que digo. Vivo en la cárcel del lenguaje. Soy preso de la palabra.

**Emisor A** –Caminamos de espaldas al horizonte y no nos chocamos. No sé qué pensar. Hay anomalías, hay defectos, hay monstruosidades que no puedo dejar de mirar con insistencia. Pero las olvido en seguida. A veces hasta me olvido que voy caminando. A veces hasta me duermo despierta. Soy una pregunta inquisidora.

**Emisor B** –Soy la Inquisición. Torquemada caminando entre los muertos. Una llamarada de censura ultra simpática. Un recuerdo.

2.

**Emisor A** –Acariciame.

**Emisor B** –Tu piel estaba grasosa. Me diste asco.

**Emisor A** –Nunca me lo dijiste.

**Emisor B** –Nunca quise decírtelo.

**Emisor A** –Se te cae el pelo.

**Emisor B** –No me importa.

**Emisor A** –Te volviste viejo.

**Emisor B** –Me pudro en vida. Soy una manzana corrupta en un canasto de frutas vírgenes. Contagio al universo de mi presencia infecta. Huelo a rosas.

**Emisor A** –Oías a mierda.

3.

**Emisor B** –Soy Sócrates.

**Emisor A** –Soy Safo pero me gustan los hombres. A veces me enferma mi profunda sensibilidad de mundo. Hoy no camino. Voy en ómnibus. Miro hacia fuera. Veo cómo la ciudad cae por la ventana. Me bajan. Doy la vuelta a la esquina. Ahora voy corriendo. Las imágenes de la acera podrida se me derriten en los ojos. Gota a gota.

4.

**Emisor B** –Caminaba por la calle buscando noche. Buscando cama. Buscando amor. Mis ojos se pusieron tímidos al verte. Yo no. En tu mirada lo encontré todo. Y un poco más.

**Emisor A** –Gota a gota.

5.

**Emisor B** –¿Por qué corrés?

**Emisor A**– Me marea sentir el viento en la cara.

**Emisor B** –Por eso.

**Emisor A** –Por eso corro.

**Emisor B** –No corras.

**Emisor A** –No puedo dejar de correr. Los anuncios de vida se me clavan en lo más bajo de mi cráneo. En lo más profundo de mi pseudo vigilia.

**Emisor B** –¿Querés vivir?

**Emisor A** –Quiero correr.

**Emisor B** –Ayer iba en ómnibus. Quise correr para llegar más rápido. El guarda no me dejó. Los pasajeros se pusieron nerviosos. Otro loco más. Como el que canta sin que se lo pidan acodado al fierro del asiento como a un bar en medianoche. Mi aliento huele a rosas.

**Emisor A** –No. No insistas.

**Emisor B** –Ya lo sé. ¿Y ayer?

**Emisor A** –Lo de siempre. Ayer me tropecé con un horizonte torpe y me caí.

**Emisor B** –Yo por eso no camino. Corro. Corro dentro de los ómnibus. Y me bajan.

**Emisor A** –A mí me bajaron ayer.

6.

**Emisor B** –Hay quienes ensayan para salir a escena. Yo ensayo para vivir. Todos los días imagino nuevos parlamentos que correspondan a cada encuentro falsamente casual. A veces mi realidad ficcional no es suficiente. Y no sé qué decir. Esos imprevistos son pequeñas muertes de la conciencia. Como el actor que se queda en blanco al olvidar la letra.

**Emisor A** –La sangre de la culpa me quema las manos.

7.

**Emisor B** –Recuerdo tus primeras palabras.

**Emisor A** –El setenta y cinco por ciento de nuestro cuerpo es agua. Por eso es importante que nos mantengamos hidratados.

**Emisor B** –El rumbo de la conversación se tornó extraño al llegar la noche.

**Emisor A** –Beber el sudor de tu propio cuerpo es letal.

**Emisor B** –Beber el sudor de otra persona es letal.

**Emisor A** –¿Por qué habría de beber el sudor de otra persona?

**Emisor B** –¿Por qué habrías de beber tu propio sudor?

**Emisor A** –Mi metabolismo se enlentece año a año.

8.

**Emisor B** –Las vidas de los más jóvenes nos arrollan como ómnibus en movimiento. Pasó mucho tiempo. Acariciame.

**Emisor A** –No quiero hacerlo. No insistas.

**Emisor B** –Lo hiciste. Lo sé.

**Emisor A** –Estaba oscuro.

**Emisor B** –¿Por qué tuviste que hacerlo?

**Emisor A** –Jamás dije que tuviera que hacerlo.

**Emisor B** –Pero lo hiciste.

**Emisor A** –Es diferente.

**Emisor B** –Nunca es diferente.

**Emisor A** –Siempre es diferente.

**Emisor B** –¿Cuál de los dos se atrevió primero?

**9.**

**Emisor A** –¿El ómnibus en el que ibas dobló a la derecha en alguna parte de su trayecto? Demasiada masa cerebral volcada hacia un lado de la cabeza durante un rato suficiente de tiempo trae consigo la locura del portador de la cabeza.

**Emisor B** –Me bajé corriendo antes de que doblara a la derecha.

**Emisor A** –Entonces nunca te subiste.

**Emisor B** –No.

**10.**

**Emisor A** –¿Te encontraste con él en el ómnibus?

**Emisor B** –Con ella.

**Emisor A** –¿Con ella?

**Emisor B** –¿De quién hablás?

**Emisor A** – Del sudor corriendo por tu frente al pensar en eso.

**Emisor B** –Yo no pienso en eso.

**Emisor A** –Yo no pienso en nada.

**Emisor B** –Eso es bueno. No nos hagamos más daño del que nos merecemos.

**Emisor A** –Me parece justo.

**Emisor B** –¿Cómo volviste del laboratorio?

**Emisor A** –Volví a romper la misma probeta de ayer. Derramé el contenido.

**Emisor B** –Yo derramé mi contenido en ella.

**Emisor A** –En él.

**Emisor B** –¿En él?

**Emisor A** –¿De quién hablás?

**Emisor B** –¿Yo?

**Emisor A** –De la probeta.

**11.**

**Emisor B** –A veces grito loco de terror. Pero nadie se da cuenta. Estoy solo. Quiero perder el miedo.

**Emisor A** –No hay nada peor que perder el miedo. Perdés el miedo ¿y después qué?

**Emisor B** –Hay sombras que se agitan en mi cabeza. Sé que no soy yo. Sé que no sos vos. ¿Por qué lo hiciste?

**Emisor A** –Sé que giraste a la derecha. Estás mareado.

**Emisor B** –Hay voces y sombras y ojos esperándome a la vuelta de la esquina. Quise gritar. No pude. Estaba solo. Solo en un bosque de personas que me observan con mirada familiar. Soy un símbolo. Soy Baudelaire agitando mis delirios entre la carroña.

**12.**

**Emisor A** –Quisiera que fueras alguien más. No quiero sentir deseos de escapar cada vez que te hago el amor. Miles de fantasmas se agitan en el traspatio de mi locura. La culpa de haber perdido la infancia me ahoga el orgasmo en la garganta. Creo en el amor.

**13.**

**Emisor B** –Anoche iba caminando. Como siempre. A veces soy un desconocido para mí mismo. A veces los otros me asustan porque no son yo. Alguien se acercó a mí. La oscuridad de sus ojos ensombreció mi vista. De entre sus ropas sacó un arma y me disparó tres veces. El último disparo fue certero. A la cabeza. Segundos después iba caminando solo. Sin nadie alrededor. Nada había pasado. Y ya no sentía agujeros en la cabeza. Pero sí la sangre resbalando por mi rostro.

**14.**

**Emisor A** –Fui a buscar la probeta pero ya te habías ido. Se me cayó al girar y verte partir. Allí quede. Sola. Con las manos vacías. Creyendo en el amor.

**Emisor B** –Después llegó él.

**Emisor A** –Ella.

**Emisor B** –¿Ella?

**Emisor A** –¿De quién hablás?

**Emisor B** –Del placer intenso que despide tu aliento al liberar esas pequeñas gotitas de agua que se acumulan en tu boca.

**Emisor A** –No sé quien sos.

**Emisor B** –Yo tampoco sé quién soy. Pero sigo buscando. Algo más sutil que liviano. Grosero y meditabundo las más noches. Un poco receloso por añadidura.

**Emisor A** –Era tarde. Te vi correr y subirte al ómnibus. Estaba oscuro. Llovía.

15.

**Emisor B** –Estuve en tu cama. No notaste mi presencia.

**Emisor A** –Te fuiste sin hacer ruido.

**Emisor B** –Hicimos el amor. Tus piernas se enredaron entre mis dedos. Y no pude salir. No quisiera decirte esto. Pero sé que no me estás escuchando.

**Emisor A** –No estaba dormida cuando te fuiste. Apenas había salido el sol. Te pedí que me acariciaras.

**Emisor B** –No me pediste nada.

**Emisor A** –Te lo pido ahora.

16.

**Emisor B** –Nunca me abrazaste cuando sucedió.

**Emisor A** –Pensé que no me oirías.

**Emisor B** –Ni siquiera lo intentaste.

**Emisor A** –Lo creí inútil. Había sangre por todas partes.

**Emisor B** –Solo en la acera. Tiritando de frío. Aterido.

17.

**18.**

**Emisor A** –No me beses mientras te estoy hablando.

**Emisor B** –Nunca lo hice.

**Emisor A** –Deberías intentarlo algún día.

**Emisor B** –Te quiero para mí. Quiero que tus olores sean los míos. Y tus miserias. Y tus perdones. Te quiero al otro lado del espejo. Y de este lado de mi mirada.

**Emisor A** –Me duele tu presencia.

**Emisor B** –No me mires. Ya no estoy.

**Emisor A** –Es inútil. Atraigo a los monstruos de mi recuerdo en las diarias conversaciones con mi soledad.

**19.**

**Emisor B** –Tus ojos se cruzaron con los míos.

**Emisor A** –Nos miramos en un bar iluminado por el vaho de pieles sudorosas buscando un amor de turno.

**Emisor B** –Hace una semana que venís.

**Emisor A** –No hablo con desconocidos.

**Emisor B** –Siempre seremos desconocidos.

**Emisor A** –Despacio. No corras. Tenías un vaso de vidrio en la mano y seguías con torpeza el ritmo de una canción que ya anunciaba el alba venidera y el sueño de los mozos, centinelas de nuestra vigilia.

**Emisor B** –¿De quién dependemos para seguir viviendo?

**Emisor A** –No me inspiraste ninguna ternura. Pero te quise igual.

**Emisor B** –Te fuiste apenas me di la vuelta. Me dijiste que trabajabas por la mañana.

**20.**

**Emisor A** –Nunca más te volví a ver después de que te fuiste del laboratorio.

**Emisor B** –Cada día cruzamos nuevas puertas rumbo a la muerte.

**Emisor A** –El sabor de lo inconcluso se agitaba dentro de la probeta. Luego se derramó.

21.

**Emisor B** –Preparé café a la mañana siguiente.

**Emisor A** –Hay olor a invierno en mis sábanas vacías.

**Emisor B** –Nunca quisiste que estuviera en ellas.

**Emisor A** –Lo quiero ahora.

**Emisor B** –Ahora no. No es justo. ¿Qué olor es ese?

**Emisor A** –Es Ovidio llorando su hiel en el destierro.

**Emisor B** –Es mi vergüenza dormida en el contenedor de la basura.

**Emisor A** –Soy un grano de arena en una balanza de agua.

**Emisor B** –Soy un tipo normal. Camino por la calle descubriendo medias sucias debajo de la alfombra. Y todo huele mal. Hay olor a mugre en cada rincón de este planeta. Añooro la limpieza marmórea de los antiguos. Seguro que a ellos la mierda les olía a rosas.

**Emisor A** –Si odiás todos los rincones ¿en qué rincón vas a llorar?

22.

**Emisor B** –Olía a alcohol.

**Emisor A** –Te emborrachaste. Erraste el camino. Giraste a la derecha.

**Emisor B** –Dejame.

**Emisor A** –¿Con quién hablás?

**Emisor B** –Con mis errores.

**Emisor A** –Somos nuestros logros.

**Emisor B** –No somos nada. A nadie le importa que no podamos hablarnos.

**Emisor A** –Quiero hablar.

**Emisor B** –No quiero escucharte. Sé dónde estuviste.

**Emisor A** –Te equivocás. No estuve con él.

**Emisor B** –Con ella.

**Emisor A** –¿Con quién?

**Emisor B** –Con la sana esperanza de volverme a ver.

23.

**Emisor A** –Yo encontré el cuerpo. Yerto. Creí que dormía tirado en la calle. No vi la sangre. Estaba todo tan oscuro. Un caballo pasa a mi lado. Hay olor a mierda.

**Emisor B** –No te acercaste. Respiraba. Podía oírte.

**Emisor A** –¿Él o vos?

**Emisor B** –¿Acaso importa?

24.

**Emisor A** –¿Recordás aquella noche?

**Emisor B** –¿Cuál?

**Emisor A** –La noche en que nuestras sombras se fundieron en una sola mientras el éxtasis del odio y el hastío nos quemaba la boca bajo el engañoso sabor del amor.

**Emisor B** –No.

**Emisor A** –Fue tu culpa.

**Emisor B** –Fue culpa de la noche. Hay noches en que nuestras conversaciones suenan tan vacías como nuestras apariencias. Me acerqué despacio. Tu cara brillaba. Como si tuvieras una lamparita entre ceja y ceja. Quise hablar el mundo, la vida... Y me salió la nada. Enmudecí. Lo disfrutaste.

**Emisor A** –Te había visto antes. Quise hablarte. Pasaste a mi lado sin mirarme. Me sentí estúpida. ¿Por qué tendemos a lastimarnos más de lo que nuestros espíritus de humanos suelen permitir?

25.

**Emisor B** –¿Llamaste a la policía?

**Emisor A** –Volví al laboratorio. Corrí. Me pareció más lejos de lo que estaba. Como si corriera en uno de esos sueños en los que las piernas se mueven desesperadamente sin avanzar un solo paso, despertando agitados y sudorosos ahogándonos entre las sábanas, testigos de nuestra ausencia de mundo.

26.

**Emisor B** –Siempre soñé con enamorarme. Luego apareciste vos y todo fue un enigma. ¿Era esto el amor?

**Emisor A** –Fui Afrodita. Fui Dido inmolándome en la pira del desencanto.

**Emisor B** –Fui un querubín sin alas ni pies. Tropezando entre las nubes de la inocencia.

**Emisor A** –¿Inocencia? ¿Qué inocencia?

**Emisor B** –Nunca dije inocencia.

**Emisor A** –Deberías decirlo algún día.

27.

**Emisor B** –De noche solías quedarte despierta mirando el techo de las habitaciones de hotel que recorríamos en nuestro circuito de inmoralidades.

**Emisor A** –No pensaba en nada. No quería que nadie nos viera. Lo hacíamos a oscuras.

**Emisor B** –Mis ojos se fueron acostumbrando a la oscuridad. Pero no lo suficiente como para verlo venir aquella noche. Me tomó por sorpresa.

**Emisor A** –¿Adónde pensabas llevarme?

**Emisor B** –Pensaba traerte.

28.

**Emisor A** –Lo supe todo. Tiempo atrás.

**Emisor B** –Nunca me lo dijiste.

**Emisor A** –Te lo dije. Nunca me escuchaste.

**Emisor B** –Quisiera poder oírlo de nuevo.

**Emisor A** –Ya es tarde. Te vi acariciarla.

**Emisor B** –Era distinto. Siempre fue distinto. Hablamos. Nos entendimos. Sólo quería eso. Fui honesto.

**Emisor A** –La honestidad seduce al mentiroso, al necio y al arrogante.

**Emisor B** –Quizás me enamoraron sus mentiras, su necesidad y su arrogancia.

**Emisor A** –¿Amor?

**Emisor B** –No sé. Algo distinto.

**Emisor A** –¿Quién fuiste?

**Emisor B** –No sé. Algo distinto. Pude hablar. Y fui preso de las palabras.

**29.**

**Emisor A** –Las sombras eran todavía jóvenes cuando lo vi despertarse junto a mí. El día estaba empezando. Algunos bostezos se escapaban de una radio mal sintonizada. No desperté en mi cama.

**Emisor B** –Siempre lo supe.

**Emisor A** –Imposible. Nunca pasó. Es una invención de mi mente. Como todo esto.

**Emisor B** –Te vi. Su brazo te acariciaba entre sueños.

**Emisor A** –Acariciame.

**Emisor B** –Te abrazaba con toda la fuerza de su sopor.

**Emisor A** –Abrazame.

**Emisor B** –No lo reconocí en ese momento.

**Emisor A** –Lo volviste a ver más tarde.

**Emisor B** –No lo recuerdo.

**Emisor A** –Mejor así.

**30.**

**Emisor B** –Mirabas las aspas del ventilador girar lentas.

**Emisor A** –¿Cuánto tiempo fue?

**Emisor B** –¿Qué cosa?

**Emisor A** –No sé. Todo.

**Emisor B** –No sé. Rápido. Bajé las escaleras sin que te dieras cuenta. Voy corriendo.

**Emisor A** –No corras.

**Emisor B** –Demasiado tarde. Esa noche nos encontraríamos en el laboratorio.

**Emisor A** –¿Esa noche?

**Emisor B** –Todas son iguales. Quise subir al ómnibus. No pude. Quería caminar y pensar. Horas después oíría tres disparos. Fui un poeta despreocupado. Tuve trucos en el bolsillo y cosas bajo la manga. Fui Tennessee Williams perdido en una plaza y sin abrigo.

**Emisor A** –Fuimos cisnes en cautiverio. Simples cisnes en cautiverio.

31.

**Emisor B** –¿Me conoce? ¿Le hablaste de mí?

**Emisor A** –No lo bastante como para sentir remordimiento.

32.

**Emisor B** –Al llegar al laboratorio no supe qué camino seguir. Alguien aquí usa un perfume familiar. Grité tu nombre.

**Emisor A** –Entonces aparecí yo. Llevando el mismo perfume de siempre.

**Emisor B** –Olía diferente.

**Emisor A** –Intentaba ocultar otro mucho más culpable. Es tarde.

**Emisor B** –Sí. Quiero hablar.

**Emisor A** –La madera del piso crujió a mis espaldas.

**Emisor B** –Quisiera de una vez por todas perder el miedo.

**Emisor A** –No tuve miedo. Había dejado abierta la puerta de calle. Sabía que vendría.

**Emisor B** –Fui el Leteo borrando la memoria de almas sucias de vida. Lo extraño es que recuerdo todo.

33.

**Emisor A** –¿Niño o niña?

**Emisor B** –No me lo digas. No quiero saberlo.

**Emisor A** –Dentro de mí. Siento sus pataditas. Está intentando recordar.

**Emisor B** –Veo un jardín repleto de flores grisáceas y una fila de hombres esperando pasar a mejor vida. Es imposible que recuerde algo.

**Emisor A** –Esa noche fui feliz. Creo.

**Emisor B** –No estuve allí para verlo.

**34.**

**Emisor A** –Algo se rompió adentro mío. Pequeñas explosiones de placer me hicieron sentir la mujer más detestable de la tierra. Todo se esfumó con el humo del cigarro.

**Emisor B** –¿Dónde estuviste? Yo, expiando mis culpas.

**Emisor A** –Yo, buscándoles sustento.

**35.**

**Emisor B** –La cuna quedó vacía y nuestra cama revuelta.

**Emisor A** –Busquemos un nombre.

**Emisor B** –Dejemos que los tenga todos.

**36.**

**Emisor A** –Fue una sombra en mi almohada. Busqué su mirada mientras hacíamos el amor. Sus ojos me evitaron todo el tiempo. Me invadió el gozo insulso de sentirme ignorada.

**Emisor B** –Yo te miraba a los ojos.

**Emisor A** –Pero nunca me transmitiste nada. Eso es peor. Caer preso de la rutina insípida bajo las sábanas es un pecado imperdonable.

**37.**

**Emisor B** –Salí a tomar aire. Corrí. Y seguí corriendo. Soy pasto de manicomio.

**Emisor A** –Fui Lucrecia acabando a puñal con mi deshonra.

**Emisor B** –No fue más que otra pequeña muerte de la conciencia.

**Emisor A** –Los ojos siempre son solteros. Sospecho que nosotros también.

**Emisor B** –Una vez me dijeron que el matrimonio fue un logro de las mujeres.

**Emisor A** –¿Quién te lo dijo?

**Emisor B** –Una voz en el teléfono muy parecida a la mía. Un espejo en el que a veces veo un hombre viejo y solo. Ya no quiero estar aquí. Me quiero bajar.

**Emisor A** –Demasiado tarde.

**Emisor B** –Nunca es tarde.

**38.**

**Emisor A** –¿Por qué seguimos juntos?

**Emisor B** –Somos el reflejo del vicio más grande de la humanidad: la mentira consentida.

**Emisor A** –Somos tan parecidos a todos. Y, sin embargo, seguimos mostrándonos tan felices.

**Emisor B** –¿Necesitabas algo distinto? Pude cambiar.

**Emisor A** –No lo quise así. Ya no hubiera tenido sentido.

**Emisor B** –¿Por qué tuvo que pasar esto?

**Emisor A** –Fue nuestra cuota de frustración necesaria.

**Emisor B** –Quizás fue demasiado.

**Emisor A** –Quizás no.

**Emisor B** –Tengo la humildad necesaria para crearme algo más de lo que soy. Y, de todas maneras, no consigo el valor para llenar el vacío con mi voz.

**Emisor A** –Quise amor, no perpetuidad.

**39.**

**Emisor B** –Me dijo tu nombre. Fue mi último recuerdo.

**Emisor A** –No puedo dormir.

**Emisor B** –Yo no puedo despertar.

**Emisor A** –Me calmó la idea de otra vida.

**Emisor B** –Tu nombre quedó resonando en mi memoria. Aún lo hace.

**Emisor A** –No pude volver a verlo.

**Emisor B** –Ni a mí.

**Emisor A** –Te veía en sus ojos. Sonreías.

**40.**

**Emisor B** –Volví tarde a casa aquella noche. Todavía olía a alcohol. Me miré en el espejo. Me sentí feliz. Creo. Me dijiste que nos veríamos la noche siguiente. Casi no pude esperar.

**Emisor A** –La voz de la conciencia me aturde el pensamiento. Ya ni siquiera logro escucharme.

**Emisor B** –Ya nadie cree en mi resurrección.

**Emisor A** –Fue fácil dejarse amarrar por manos desconocidas a los barrotes más lejanos de nuestras pesadillas compartidas. Arrastraba mis sueños en cada intento de escape.

**Emisor B** –Mi aliento era aún joven.

**Emisor A** –Estás nervioso.

**Emisor B** –Frente al espejo imagino qué le diré a la mujer que se despierte junto a mí por la mañana. Al amanecer ya no compartíamos las sábanas. Tal vez me fui sin darme cuenta.

**Emisor A** –Dame la mano. Calmate.

**Emisor B** –Nunca pensé que la calma fuera la tensa espera que precede a la muerte.

**41.**

**Emisor A** –No preguntes.

**Emisor B** –¿Niño o niña?

**Emisor A** –No preguntes.

42.

**Emisor B** –Me sentí liviano.

**Emisor A** –Tu mano en mi cara.

**Emisor B** –Tu perfume en mi ropa.

**Emisor A** –No sigas.

**Emisor B** –No venías sola.

**Emisor A** –Llegué con mis lágrimas y un policía.

43.

**Emisor B** –Ya no consigo recordar nada nuevo. Todo pasa por mi mente sin dejar sabores ni producir sonidos. Sólo escucho tu nombre.

**Emisor A** –Ya no quiero tener más memoria.

**Emisor B** –Olvidar es morir.

**Emisor A** –Olvidar es mucho más que eso.

**Emisor B** –Desde aquí no puedo escucharte bien.

**Emisor A** –Debe ser la música.

**Emisor B** –¿Qué música?

**Emisor A** –La que desordena mis pensamientos.

**Emisor B** –Allí viene. Ahora puedo verlo.

44.

**Emisor A** –La prueba dio negativo.

**Emisor B** –¿Niño o niña?

**Emisor A** –Yo misma fui a comprobarlo.

**Emisor B** –Nos veremos en el laboratorio.

45.

**Emisor A** –Él ya estaba cuando llegué. Avanzó sobre mí. No pude negarme. La mesa crujió como tu imagen en mi mente. El aire se llenó de culpa y regocijo. Es inevitable.

**Emisor B** –Llovía tan fuerte. El agua corrió por mi cuerpo.

**Emisor A** –Nos duchamos juntos en nuestra primera noche.

**Emisor B** –Sigo sin acordarme. Recordá por mí.

**Emisor A** –Sólo si vos olvidás por mí.

**Emisor B** –Grité tu nombre.

**Emisor A** –Corrí.

46.

47.

**Emisor B** –Nos despedimos. Iba a verla. Todas las noches lo hacía.

**Emisor A** –Él te vio partir a mis espaldas. Me asusté. El líquido se derramó por el suelo.

**Emisor B** –Oí pasos detrás de mí. Giré. No había nadie. Otra vez el miedo. Me costaba respirar.

**Emisor A** –Los vi llegar a la esquina. Lo vi todo. Casi lo disfruté. Como todo. Perdón.

**Emisor B** –Todavía siento el agua. Alguien se cagó de la risa justo cuando cerré los ojos. ¡Cuántas cosas me quedaron por decir! ¡Cuántas veces malgasté la palabra!

**Emisor A** – Todavía no. Quiero decirte algo más. Lo último.

**Emisor B** –Sólo puede redimirme la locura o la vigilia. Voy a despertar.

**Santiago Sanguinetti**  
**Montevideo, marzo de 2007.**